

entonces sin exemplo, habian hecho desaparecer toda desigualdad en orden al nacimiento. Unas mismas eran sus penas y placeres; en términos que hubiera sentido cada uno no acompañar en su cautividad al otro, tenían los mismos gustos y deseos, pasatiempos y costumbres. Siempre comian á una mesa, y habitaban en una misma casa; pero lo que mas sorprendia á toda la Corte del Emperador, es que en medio de las mas sobresalientes bellezas de la Europa, ámbos mancebos traian sus bandas blancas, simbolo de su insensibilidad para con las Damas, y de su resistencia á la esclavitud del amor: era muy difícil que pudiera durarles mucho esta frialdad de corazón: y así cesó de un todo á la llegada de la bella Armonda, hija de Armaurik Conde de Babieca. Viéronla entrambos, y entrambos á su vista sintieron las primeras impresiones del amor; uno y otro se disimularon esta novedad todo el tiempo que pudieron. Es natural ocultar al amigo lo que quisiera cada qual ocultarse á sí mismo, así los dos Paladines se violentaron á una reserva mutua, ellos se negaban hasta la dulce satisfaccion de pronunciar uno delante de otro el nombre del objeto adorado, remiando que al nombrarla la perturbacion de su ánimo descubriría su secreto: una discrecion semejante es un crimen en la amistad, así ámbos padecian interiores remordimientos porque Sigifredo creía ofender en esto á Fridigerne, y éste de su parte creía agraviar á tan fiel amigo con su silencio, siendo constante que nada entibia tanto el afecto que profesamos á alguno, como la conciencia de nuestro mal proceder para con él: pero si esta llama era un misterio reciproco para cada uno de ellos, no lo era del mismo modo para la penetrante Armonda, á quien sin embargo, ninguno habia osado declarar su pasion. Las mugeres tienen un sentido particular, por cuyo órgano se informan fácilmente de lo que seate por ellas el corazón de qualquier caballero; órgano único, superior y profético que las instruye de todo aun antes de la primera declaración, y quando el caballero se determina en fin á esta declaración tardía, y que tanto le cuesta, sucede como dice el Poeta, que

Antes de haber venido
ya se hallaba en la casa recibido.

